

“EL PASADO YA NO ES LO QUE ERA” ARTHUR C. CLARKE

PRÓLOGO A UN PRÓLOGO

TODO LO QUE PRECEDE A LA PALABRA ES UN PRO-LOGO, PERO TAMBIÉN FUNCIONA COMO ACLARACIÓN, AVISO, O, SI SE QUIERE, HASTA DE UNA ADVERTENCIA. TAMBIÉN DUDO SERIAMENTE SOBRE LA CANTIDAD DE PERSONAS QUE LEEN ESTOS TEXTOS ANTES DE UNA OBRA. PIENSO, SEGURMANETE, QUE MUCHOS LA LEERÁN DESPUÉS, POR LO QUE TAL VEZ, SEA UN EPILOGO AL EPILOGO. UN POSTLOGO. UN TEXTO DE EXPLICACIÓN, UNA ACLARATORIA, UNA EXCUSA, O, SEGURAMENTE, UNAS DISCULPAS. TAL VEZ USTED YA VIO LA OBRA Y ESTA ABRIENDO EL PROGRAMA PARA VER QUIENES SON LOS RESPONSABLES, PARA LEER EL NOMBRE DEL CRIMINAL, PARA MEMORIZAR NOMBRES DE AUTORES Y DIRECTORES QUE PREFERÍA EVITAR EN UN FUTURO. OJALÁ QUE NO SEA ASÍ, PERO NO PUEDO NEGAR QUE EN UN PUNTO ME HACE ILUSIÓN. QUE HAYA SALIDO FELIZ O INFELIZ, AL PUNTO DE TENER QUE ABRIR EL PROGRAMA A BUSCAR ALGO. ¿ESTARÁ ESE ALGO EN ESTAS PALABRAS? LO DUDO. PERO AL MENOS INTENTARÉ DECIR ALGO, ALGO QUE NO FUE DICHO EN LA PIEZA.

ESTA OBRA FUE INSPIRADA EN UNA FRASE DEL EX PRESIDENTE JOSE MUJICA, PERO NO ES UNA OBRA QUE HABLA NI DE MUJICA NI DE LA DICTADURA URUGUAYA NI SIQUIERA DE LAS DICTADURAS MUNDIALES. ES UNA OBRA QUE HABLA Y NO HABLA DE MUCHAS COSAS, PORQUE ES UNA OBRA QUE, JUSTAMENTE, HABLA SOBRE LO QUE SE DICE Y LO QUE NO SE DICE, SOBRE LO QUE SE DIJO Y LO QUE NO SE DIJO. TAL VEZ, EL TEMA UNIVERSAL QUE MAS ME APASIONÓ CUANDO LA ESCRIBÍ, FUE LA MEMORIA Y SU IMPOSIBLE RECUPERACIÓN. POR ESO DUDÉ EN PONER AQUEL PROLOGO QUE ORIGINALMENTE TENÍA LA OBRA, QUE LA POSICIONA, TAL VEZ DEMASIADO EN UN CONTEXTO PARTICULAR. PERO CONFÍO EN QUE USTEDES SABRÁN VER MÁS ALLÁ DE LA SPARTICULARIDADES DEL CONTEXTO DE MI PAÍS Y ENTENDER QUE LAS UÑAS DE ESTA OBRA INTENTAN AFERRARSE A GEOGRAFÍAS Y TIEMPOS QUE LE SON DESCONOCIDAS, Y QUE DURANTE ESTAS SEMANAS, DIAS E INTENSAS HORAS DE ENSAYO, NO HEMOS PARA DO DE BUSCAR LUGARES PARA CLAVAR NUESTRAS GARRAS EN LA CATALUNYA CONTEMPORANEA. ESA FUE NUESTRA OBSESIÓN Y ESTE ES NUESTRO RESULTADO. GRACIAS

PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE EX QUE REVIENTEN LOS ACTORES, EN URUGUAY.

Reiteradas veces había escuchado al ex Presidente responder, de una manera que me dejaba sin palabras, cada vez que se le preguntaba cómo se podía solucionar este tema. Cómo hacer para que la sociedad no siga trancada durante años en los mismos temas, en saber qué pasó o qué no pasó durante esos años, de quién es la responsabilidad, cómo hacer para investigar y miles, miles de etcéteras. La respuesta, increíble por donde se la mire, era algo así: «Este tema se soluciona cuando todos los protagonistas estemos muertos, y para eso falta poco». La frase me había quedado retumbando en la cabeza. Si bien en un punto me parecía simpática, pues pensaba que el viejo deseaba la muerte de todos los protagonistas, incluida la de él —una suerte de suicidio colectivo por el bien de la verdad y la justicia—, me quedaba un resabio amargo en la boca y en la mente, pues de esta manera nos estaba negando la posibilidad de considerarnos seres humanos capaces de solucionar todos los errores que hemos cometido. Es como si la solución

para algunos errores estuviera a la vuelta de la esquina, pero para otros no fuera más que esperar a que se mueran quienes los protagonizaron, porque ni los que estuvieron ni los que vendrán después serán lo suficientemente capaces de superar tal atrocidad.

¡Qué gran estafa sería que los protagonistas nos robaran con su muerte y se arrogaran las lecciones de los errores cometidos en nombre de todos pero protagonizados por ellos!

Empecé a pensar en una obra, que es la que podrán leer/ver a continuación. Para ello quise buscar la frase tal cual la había dicho Mujica, ya que la que les cité anteriormente era la que yo recordaba en mi mente, la que había quedado resonando, rebotando. Yo desconocía si me faltaba alguna palabra que diera otro sentido y así me fui a buscarla. Vaya sorpresa al encontrar la verdadera frase, que no solo me dio el empujón final para la escritura, sino que definió totalmente su motivación central.

La frase decía: «Ya lo dije, tienen que reventar Bordaberry,¹ yo, todos los actores para que las cosas trasciendan en su justa medida. Todavía falta un tiempo, pero no mucho».

Ahora estaba todo claro para mí.

No basta con que se mueran, TIENEN QUE REVENTAR TODOS LOS ACTORES.

¹ Juan María Bordaberry Arocena (Montevideo, 17 de junio de 1928-17 de julio de 2011). Fue presidente constitucional de Uruguay entre 1972 y 1973 y dictador entre 1973 y 1976.